

De acción social

Círculos y Sindicatos

Ya se han fijado nuestros lectores en que la última Enciclopedia de la cual dimos noticia oportunamente, al tolerar que los obreros católicos alemanes formen parte de los sindicatos interconfesionales, les obliga, a la vez, a ser socios de un Círculo o Asociación católica.

Es una medida muy sabia, orientadora y, sobre todo, de un valor práctico inmenso. Pero, además, esta disposición tiene una trascendencia muy grande en el campo de las obras católicas sociales, por cuanto el Sumo Pontífice reconoce y proclama la existencia de los Sindicatos profesionales y de los Círculos católicos de obreros, que por tales pueden reputarse los *Arbeitervereine*.

Entre los sociólogos y hombres de obras sociales de España, ha sido muy discutido si debía darse preferencia a la fundación de los Círculos o a la propagación de los Sindicatos.

Y... ¡naturalmente! sucedió lo que suele suceder en todas las controversias semejantes: que nos apasionamos en la defensa de nuestro particular parecer, y, en cambio, echamos en olvido que cabalmente entre ambos extremos se contiene la solución conciliadora y fecunda a la vez.

Los extremos son, de ordinario, perniciosos. Y en cuestiones de procedimiento, por desgracia, no son menos.

Por lo que no atendíamos a conciliar ambas opiniones en vez de aferrarnos en la nuestra?

Defensores de los Círculos se encastillaban en la verdad, muy probada, de que la cultura social es lo que hace falta; ideas, formación religiosa, moral y social de hombres, es lo que ante todo debemos procurar.

Los partidarios del sindicalismo profesional se acogían con gusto a la idea de que la organización es lo que conviene; sociedades para la defensa directa de los intereses obreros, es lo que debemos, ante todo, fundar.

Y, desde su particular punto de vista, todos tenían razón, todos estaban en terreno firme.

¡Lástima grande que las dos ideas fundamentales de cultura y organización social no se hubiesen hermanado antes en el espíritu de los hombres de obras!

Sin embargo, la realidad se encargó de juntar las opiniones unilaterales y de encauzarlas convenientemente.

Y sucedió que, mientras unos, fieles a su programa, fundaban sindicatos, otros, enamorados del régimen anterior, se afanaban en construir Círculos.

Y hoy, gracias a ello, tenemos Círculos y tenemos sindicatos en número ya respetable.

¿Cómo puede procederse a la organización sindical católica, si antes no contamos con fuerte base de cultura y de espíritu de religión?

Y, por el contrario, ¿qué haremos con sola cultura religiosa y social, si no carecer de sindicalismo obrero, los trabajadores se nos pasan al campo enemigo?

En los círculos caben perfectamente organismos sindicales, secciones sindicales, pero desligadas en absoluto de aquellos dentro del terreno legal.

Pueden, pues, armonizarse muy bien ambas instituciones.

Y ello no solamente es posible, sino aun necesario en ciertos casos. Se encarga de demostrarlo del modo más autorizado, la última Enciclopedia de S. S. Pío X, que es fuente copiosa de orientaciones sociales seguras.

Romanones y los reporters

FOR TELEGRAMA

Diversos informes

Madrid, 24.—El jefe del Gobierno, señor conde de Romanones, despachó hoy, como de costumbre, con el rey don Alfonso.

Después habló el presidente con los reporters.

El señor conde de Romanones mostróse satisfecho de la labor de las Cortes, y dijo que los rumores políticos que circulan carecen de fundamento.

Agregó que el rey marchará de cacería mañana, a las dos de la tarde, y que él se le unirá el viernes.

Añadió que don Alfonso regresará el 2 de Enero.

Finalmente, anunció que esta tarde se reuniría el Consejo de ministros, para despachar varios asuntos pendientes.

Los niños del Hospicio

Suscripción abierta para obsequiar a los pobrecitos niños del Hospicio con juguetes en la cercana festividad de los Santos Reyes.

	Pesetas
Suma anterior.....	82'40
Francisco Gómez.....	0'50
Juan Gómez.....	0'50
Eugenio Sabido Sierra.....	2'00
Suma y seguirá.....	85'40

UN ANIVERSARIO

LA RECONQUISTA DE ALMERIA

Mañana celebra nuestra ciudad la conmemoración de su gloriosa Reconquista.

Desde las siete de la mañana estará colocado en el balcón central de las Casas Consistoriales el histórico pendón de los Reyes Católicos, al que darán guardia soldados de Infantería.

A las nueve y media, el alcalde hará entrega del venerado estandarte, con las solemnidades de rúbrica y ante el Ayuntamiento, al concejal don Carlos Pérez Burillo, encargado de conducirlo.

Una compañía del Regimiento de Córdoba

La Nochebuena del soldado

En conmemoración de la Nochebuena, que tantos militares pasaron ayer fuera de sus casas en la ingrata tierra africana, nos complacemos en reproducir esta página del *Diario de un testigo*, una de las más bellas que salieran de la pluma del insigne Alarcón. Releámosla e impregnémonos de los sentimientos que la inspiran; sentimiento del hogar y sentimiento de la Patria, que es prolongación del hogar.

«Son las nueve de la noche del 24 de Diciembre de 1859, del Nacimiento de Jesucristo, y en el campamento del Ejército cristiano que invadió el África, hace veinticinco días, no ha resonado el toque de retreta. En vez de este marcial trompeteo a oír todas las noches al punto de las ocho, los ecos de las montañas llevan hoy a sus escondidas tiendas un confuso rumor de rías y cantores, unido a los lamentos melancólicos de una flauta y al bullicioso repiqueteo de muchas pandeteras.

Los secretarios de Mahoma miranse acaso a la luz de sus hogueras, llenos de curiosidad y de miedo, como preguntándose qué ocurre en el campamento de los cristianos, que así entregan a las húmedas brisas de la noche los acentos de sus alegrías; y no sera mucho que recelen si nuestro júbilo les presagiara nuevos daños, ya porque anuncie que hemos recibido algún poderoso refuerzo o destructora máquina, ya porque signifique que festejamos de antemano el total hundimiento de la morisma.

¡Quién sabe! ¡Quién puede imaginar todo lo que la ignorancia y la superstición de los tribulados moros habrán creído oír en las lánzanas que llegan a turbar su sueño! Quizás en este momento se asoman a las cumbres de los montes que nos separan de ellos y fijan su ávida mirada en nuestro campo que, percibiendo aislado en la oscura quietud y en la niebla, tachonado todo él de rojizas lumbres, entre cuyos inmensos resplandores verán a veces fantásticas figuras, mientras que el múltiple cántico de tan misterioso regocijo se dilata cada vez más sonoramente por las cañadas ocultas en la sombra.

Entonces algún santón, morador de esta comarca vecina a la católica Ceuta, les cantará con agorero acento cómo esta noche celebramos los hijos de María el nacimiento de nuestro Profeta; cómo tal algazara recuerda una fiesta tradicional en que la abundancia y el contento bajan en toda la cristiandad a la mesa del monarca y del mendigo; cómo los cristianos tenemos también nuestra Pascua; como, por último, se llega a para los amigos del Corán la mejor hora de sorprenderlos y de convertir en sangre el sacrilegio vino que llevamos a los labios.

Después de esto, y en tanto que asoma el día y con él la señal de un nuevo ataque, el desheredado indio y el abominable renegado refieren a los moros con despreciativo acento la misteriosa leyenda de Ana y de Joaquín, de José y de María, de Juan y de Jesús. Pero, a medida que avanzan en su relación, el israelita sentirá inflamarse en su pecho aquella voz de profecía que le hace sospechar constantemente si el Jesús que crucificaron sus padres sería el verdadero Hijo de Dios; y el renegado volverá a oír en su alma los ecos lejanos de la voz paterna y a recordar la fe sublime con que una mujer que la había llevado en sus entrañas le enseñaba cuando él era tierno niño y dormía en tan dulce regazo, los infelices misterios de aquella Religión que ahora aparenta descreer... Se infusurará, pues, la palabra de uno y otro narrador, y los moros cerrarán los ojos como huyendo de la luz, y el silencio y la meditación descenderán sobre aquella misera gente, y los Angeles pasarán a su lado sin miedo alguno, cuando, dentro de tres horas, vayan cantando de monte en monte: ¡Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad!

Al mismo tiempo que se habla y se piensa de este modo en la infiel Sierra Bullones, los barcos de todos los pueblos de Europa, al cruzar esta noche el Estrecho de Gibraltar, vorán a lo lejos las hogueras del Ejército español acampado a cielo raso en las soledades de África, y así los rulos marinos como los impresionables pasajeros, sea cual quiera su religión, su patria o su idioma, sentirán su salud de entusiasmo y simpatía a los nobles soldados del Evangelio, a los mantenedores de la civilización, a los heroicos hijos de la inmortal Iberia.

¡También desde Gibraltar se divisarán nuestros hogares de campaña! Pero ¿quién puede adivinar lo que pensarán allí los amigos de los moros?

Hago demasiado honor a sus virtudes de...

—Es doloroso.

—Es cuestión de tijeras.

—¿Eh?

—Sí, señor. No las esgrime con acierto para disimular su infelice servicio telegráfico, y un día nos adelantará el trágico terremoto de la Maritima, otro la muerte del general Prim, otro la entrevista de Castelar con la emperatriz Catalina de Rusia, otro el último viaje de Julio César a las Galias en monoplano...

—Y otro la llegada del Arca de Noé al golfo de Pechiña.

—Exacto.

—Y llama usted infelice a tal servicio telegráfico?

—¿Eh?

—Tijeretazos.

—¿Como... cortando, amigo. ¿Se figura usted que puede telegrafarse en una conferencia tristísima de cinco minutos, que es a todo lo que se extiende el servicio telegráfico de El Popular, el detalle de las sesiones de Cortes, el de los principales sucesos de actualidad, el de los comentarios políticos, etcétera?

—Entonces, ¿cómo es que aun cuando los agrande con letras como la Sierra de Gador, aparecen en El Popular dos o tres columnas de telegramas?

—Ya se lo he dicho, o se lo he dado a entender: porque no son telegramas.

—¿Pues qué son?

—Tijeretazos, que no es lo mismo, aunque resulte menos costoso.

—Pero eso es darle al público gato por liebre.

—Sí, señor, aunque la ddiva no le resulte a El Popular.

—¿Por qué?

—Porque el público acoge sus telegramas, o tijeretazos, con un malicioso ¡¡¡Miau!!!

¿Necesita usted impresos? Pues en ninguna parte se los harán a usted más pronto, mejores ni más baratos que en la Tipografía de LA INDEPENDENCIA, donde todo el material se ha renovado, y la maquinaria es de los últimos modelos. BELOY, 2.

Madrid, 24.—Con el rey don Alfonso irán a la cacería de Santa Cruz de Mudela, los señores duques de Medinaceli, Santa Ana, Maeda, Granada y San Pedro de Galatino y marqueses de Viana, Nájera y Villavieja de Asturias.

Audencias.—Pésame

Madrid, 24.—Hoy ha recibido el rey don Alfonso en audiencia al coronel Fernández Silvestre, y al capitán Ferrer, quienes le entregaron preciosas acuarelas.

El monarca ha telegrafado, dándole el pésame, a la viuda del jefe de los conservadores de Córdoba, señor Contreras Carmona.

De Palacio

Madrid, 24.—Hoy ha recibido el rey don Alfonso en audiencia al coronel Fernández Silvestre, y al capitán Ferrer, quienes le entregaron preciosas acuarelas.

La Nochebuena del soldado

En conmemoración de la Nochebuena, que tantos militares pasaron ayer fuera de sus casas en la ingrata tierra africana, nos complacemos en reproducir esta página del *Diario de un testigo*, una de las más bellas que salieran de la pluma del insigne Alarcón. Releámosla e impregnémonos de los sentimientos que la inspiran; sentimiento del hogar y sentimiento de la Patria, que es prolongación del hogar.

«Son las nueve de la noche del 24 de Diciembre de 1859, del Nacimiento de Jesucristo, y en el campamento del Ejército cristiano que invadió el África, hace veinticinco días, no ha resonado el toque de retreta. En vez de este marcial trompeteo a oír todas las noches al punto de las ocho, los ecos de las montañas llevan hoy a sus escondidas tiendas un confuso rumor de rías y cantores, unido a los lamentos melancólicos de una flauta y al bullicioso repiqueteo de muchas pandeteras.

Los secretarios de Mahoma miranse acaso a la luz de sus hogueras, llenos de curiosidad y de miedo, como preguntándose qué ocurre en el campamento de los cristianos, que así entregan a las húmedas brisas de la noche los acentos de sus alegrías; y no sera mucho que recelen si nuestro júbilo les presagiara nuevos daños, ya porque anuncie que hemos recibido algún poderoso refuerzo o destructora máquina, ya porque signifique que festejamos de antemano el total hundimiento de la morisma.

¡Quién sabe! ¡Quién puede imaginar todo lo que la ignorancia y la superstición de los tribulados moros habrán creído oír en las lánzanas que llegan a turbar su sueño! Quizás en este momento se asoman a las cumbres de los montes que nos separan de ellos y fijan su ávida mirada en nuestro campo que, percibiendo aislado en la oscura quietud y en la niebla, tachonado todo él de rojizas lumbres, entre cuyos inmensos resplandores verán a veces fantásticas figuras, mientras que el múltiple cántico de tan misterioso regocijo se dilata cada vez más sonoramente por las cañadas ocultas en la sombra.

Entonces algún santón, morador de esta comarca vecina a la católica Ceuta, les cantará con agorero acento cómo esta noche celebramos los hijos de María el nacimiento de nuestro Profeta; cómo tal algazara recuerda una fiesta tradicional en que la abundancia y el contento bajan en toda la cristiandad a la mesa del monarca y del mendigo; cómo los cristianos tenemos también nuestra Pascua; como, por último, se llega a para los amigos del Corán la mejor hora de sorprenderlos y de convertir en sangre el sacrilegio vino que llevamos a los labios.

Después de esto, y en tanto que asoma el día y con él la señal de un nuevo ataque, el desheredado indio y el abominable renegado refieren a los moros con despreciativo acento la misteriosa leyenda de Ana y de Joaquín, de José y de María, de Juan y de Jesús. Pero, a medida que avanzan en su relación, el israelita sentirá inflamarse en su pecho aquella voz de profecía que le hace sospechar constantemente si el Jesús que crucificaron sus padres sería el verdadero Hijo de Dios; y el renegado volverá a oír en su alma los ecos lejanos de la voz paterna y a recordar la fe sublime con que una mujer que la había llevado en sus entrañas le enseñaba cuando él era tierno niño y dormía en tan dulce regazo, los infelices misterios de aquella Religión que ahora aparenta descreer... Se infusurará, pues, la palabra de uno y otro narrador, y los moros cerrarán los ojos como huyendo de la luz, y el silencio y la meditación descenderán sobre aquella misera gente, y los Angeles pasarán a su lado sin miedo alguno, cuando, dentro de tres horas, vayan cantando de monte en monte: ¡Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad!

Al mismo tiempo que se habla y se piensa de este modo en la infiel Sierra Bullones, los barcos de todos los pueblos de Europa, al cruzar esta noche el Estrecho de Gibraltar, vorán a lo lejos las hogueras del Ejército español acampado a cielo raso en las soledades de África, y así los rulos marinos como los impresionables pasajeros, sea cual quiera su religión, su patria o su idioma, sentirán su salud de entusiasmo y simpatía a los nobles soldados del Evangelio, a los mantenedores de la civilización, a los heroicos hijos de la inmortal Iberia.

¡También desde Gibraltar se divisarán nuestros hogares de campaña! Pero ¿quién puede adivinar lo que pensarán allí los amigos de los moros?

Hago demasiado honor a sus virtudes de...

—Es doloroso.

—Es cuestión de tijeras.

—¿Eh?

—Sí, señor. No las esgrime con acierto para disimular su infelice servicio telegráfico, y un día nos adelantará el trágico terremoto de la Maritima, otro la muerte del general Prim, otro la entrevista de Castelar con la emperatriz Catalina de Rusia, otro el último viaje de Julio César a las Galias en monoplano...

—Y otro la llegada del Arca de Noé al golfo de Pechiña.

—Exacto.

—Y llama usted infelice a tal servicio telegráfico?

—¿Eh?

—Tijeretazos.

—¿Como... cortando, amigo. ¿Se figura usted que puede telegrafarse en una conferencia tristísima de cinco minutos, que es a todo lo que se extiende el servicio telegráfico de El Popular, el detalle de las sesiones de Cortes, el de los principales sucesos de actualidad, el de los comentarios políticos, etcétera?

—Entonces, ¿cómo es que aun cuando los agrande con letras como la Sierra de Gador, aparecen en El Popular dos o tres columnas de telegramas?

—Ya se lo he dicho, o se lo he dado a entender: porque no son telegramas.

—¿Pues qué son?

—Tijeretazos, que no es lo mismo, aunque resulte menos costoso.

—Pero eso es darle al público gato por liebre.

—Sí, señor, aunque la ddiva no le resulte a El Popular.

—¿Por qué?

—Porque el público acoge sus telegramas, o tijeretazos, con un malicioso ¡¡¡Miau!!!

¿Necesita usted impresos? Pues en ninguna parte se los harán a usted más pronto, mejores ni más baratos que en la Tipografía de LA INDEPENDENCIA, donde todo el material se ha renovado, y la maquinaria es de los últimos modelos. BELOY, 2.

La Nochebuena del soldado

En conmemoración de la Nochebuena, que tantos militares pasaron ayer fuera de sus casas en la ingrata tierra africana, nos complacemos en reproducir esta página del *Diario de un testigo*, una de las más bellas que salieran de la pluma del insigne Alarcón. Releámosla e impregnémonos de los sentimientos que la inspiran; sentimiento del hogar y sentimiento de la Patria, que es prolongación del hogar.

«Son las nueve de la noche del 24 de Diciembre de 1859, del Nacimiento de Jesucristo, y en el campamento del Ejército cristiano que invadió el África, hace veinticinco días, no ha resonado el toque de retreta. En vez de este marcial trompeteo a oír todas las noches al punto de las ocho, los ecos de las montañas llevan hoy a sus escondidas tiendas un confuso rumor de rías y cantores, unido a los lamentos melancólicos de una flauta y al bullicioso repiqueteo de muchas pandeteras.

Los secretarios de Mahoma miranse acaso a la luz de sus hogueras, llenos de curiosidad y de miedo, como preguntándose qué ocurre en el campamento de los cristianos, que así entregan a las húmedas brisas de la noche los acentos de sus alegrías; y no sera mucho que recelen si nuestro júbilo les presagiara nuevos daños, ya porque anuncie que hemos recibido algún poderoso refuerzo o destructora máquina, ya porque signifique que festejamos de antemano el total hundimiento de la morisma.

¡Quién sabe! ¡Quién puede imaginar todo lo que la ignorancia y la superstición de los tribulados moros habrán creído oír en las lánzanas que llegan a turbar su sueño! Quizás en este momento se asoman a las cumbres de los montes que nos separan de ellos y fijan su ávida mirada en nuestro campo que, percibiendo aislado en la oscura quietud y en la niebla, tachonado todo él de rojizas lumbres, entre cuyos inmensos resplandores verán a veces fantásticas figuras, mientras que el múltiple cántico de tan misterioso regocijo se dilata cada vez más sonoramente por las cañadas ocultas en la sombra.

Entonces algún santón, morador de esta comarca vecina a la católica Ceuta, les cantará con agorero acento cómo esta noche celebramos los hijos de María el nacimiento de nuestro Profeta; cómo tal algazara recuerda una fiesta tradicional en que la abundancia y el contento bajan en toda la cristiandad a la mesa del monarca y del mendigo; cómo los cristianos tenemos también nuestra Pascua; como, por último, se llega a para los amigos del Corán la mejor hora de sorprenderlos y de convertir en sangre el sacrilegio vino que llevamos a los labios.

Después de esto, y en tanto que asoma el día y con él la señal de un nuevo ataque, el desheredado indio y el abominable renegado refieren a los moros con despreciativo acento la misteriosa leyenda de Ana y de Joaquín, de José y de María, de Juan y de Jesús. Pero, a medida que avanzan en su relación, el israelita sentirá inflamarse en su pecho aquella voz de profecía que le hace sospechar constantemente si el Jesús que crucificaron sus padres sería el verdadero Hijo de Dios; y el renegado volverá a oír en su alma los ecos lejanos de la voz paterna y a recordar la fe sublime con que una mujer que la había llevado en sus entrañas le enseñaba cuando él era tierno niño y dormía en tan dulce regazo, los infelices misterios de aquella Religión que ahora aparenta descreer... Se infusurará, pues, la palabra de uno y otro narrador, y los moros cerrarán los ojos como huyendo de la luz, y el silencio y la meditación descenderán sobre aquella misera gente, y los Angeles pasarán a su lado sin miedo alguno, cuando, dentro de tres horas, vayan cantando de monte en monte: ¡Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad!

Al mismo tiempo que se habla y se piensa de este modo en la infiel Sierra Bullones, los barcos de todos los pueblos de Europa, al cruzar esta noche el Estrecho de Gibraltar, vorán a lo lejos las hogueras del Ejército español acampado a cielo raso en las soledades de África, y así los rulos marinos como los impresionables pasajeros, sea cual quiera su religión, su patria o su idioma, sentirán su salud de entusiasmo y simpatía a los nobles soldados del Evangelio, a los mantenedores de la civilización, a los heroicos hijos de la inmortal Iberia.

¡También desde Gibraltar se divisarán nuestros hogares de campaña! Pero ¿quién puede adivinar lo que pensarán allí los amigos de los moros?

Hago demasiado honor a sus virtudes de...

—Es doloroso.

—Es cuestión de tijeras.

—¿Eh?

—Sí, señor. No las esgrime con acierto para disimular su infelice servicio telegráfico, y un día nos adelantará el trágico terremoto de la Maritima, otro la muerte del general Prim, otro la entrevista de Castelar con la emperatriz Catalina de Rusia, otro el último viaje de Julio César a las Galias en monoplano...

—Y otro la llegada del Arca de Noé al golfo de Pechiña.

—Exacto.

—Y llama usted infelice a tal servicio telegráfico?

—¿Eh?

—Tijeretazos.

—¿Como... cortando, amigo. ¿Se figura usted que puede telegrafarse en una conferencia tristísima de cinco minutos, que es a todo lo que se extiende el servicio telegráfico de El Popular, el detalle de las sesiones de Cortes, el de los principales sucesos de actualidad, el de los comentarios políticos, etcétera?

—Entonces, ¿cómo es que aun cuando los agrande con letras como la Sierra de Gador, aparecen en El Popular dos o tres columnas de telegramas?

—Ya se lo he dicho, o se lo he dado a entender: porque no son telegramas.

—¿Pues qué son?

—Tijeretazos, que no es lo mismo, aunque resulte menos costoso.

—Pero eso es darle al público gato por liebre.

—Sí, señor, aunque la ddiva no le resulte a El Popular.

—¿Por qué?

—Porque el público acoge sus telegramas, o tijeretazos, con un malicioso ¡¡¡Miau!!!

¿Necesita usted impresos? Pues en ninguna parte se los harán a usted más pronto, mejores ni más baratos que en la Tipografía de LA INDEPENDENCIA, donde todo el material se ha renovado, y la maquinaria es de los últimos modelos. BELOY, 2.

La Nochebuena del soldado

En conmemoración de la Nochebuena, que tantos militares pasaron ayer fuera de sus casas en la ingrata tierra africana, nos complacemos en reproducir esta página del *Diario de un testigo*, una de las más bellas que salieran de la pluma del insigne Alarcón. Releámosla e impregnémonos de los sentimientos que la inspiran; sentimiento del hogar y sentimiento de la Patria, que es prolongación del hogar.

«Son las nueve de la noche del 24 de Diciembre de 1859, del Nacimiento de Jesucristo, y en el campamento del Ejército cristiano que invadió el África, hace veinticinco días, no ha resonado el toque de retreta. En vez de este marcial trompeteo a oír todas las noches al punto de las ocho, los ecos de las montañas llevan hoy a sus escondidas tiendas un confuso rumor de rías y cantores, unido a los lamentos melancólicos de una flauta y al bullicioso repiqueteo de muchas pandeteras.

Los secretarios de Mahoma miranse acaso a la luz de sus hogueras, llenos de curiosidad y de miedo, como preguntándose qué ocurre en el campamento de los cristianos, que así entregan a las húmedas brisas de la noche los acentos de sus alegrías; y no sera mucho que recelen si nuestro júbilo les presagiara nuevos daños, ya porque anuncie que hemos recibido algún poderoso refuerzo o destructora máquina, ya porque signifique que festejamos de antemano el total hundimiento de la morisma.

¡Quién sabe! ¡Quién puede imaginar todo lo que la ignorancia y la superstición de los tribulados moros habrán creído oír en las lánzanas que llegan a turbar su sueño! Quizás en este momento se asoman a las cumbres de los montes que nos separan de ellos y fijan su ávida mirada en nuestro campo que, percibiendo aislado en la oscura quietud y en la niebla, tachonado todo él de rojizas lumbres, entre cuyos inmensos resplandores verán a veces fantásticas figuras, mientras que el múltiple cántico de tan misterioso regocijo se dilata cada vez más sonoramente por las cañadas ocultas en la sombra.

Entonces algún santón, morador de esta comarca vecina a la católica Ceuta, les cantará con agorero acento cómo esta noche celebramos los hijos de María el nacimiento de nuestro Profeta; cómo tal algazara recuerda una fiesta tradicional en que la abundancia y el contento bajan en toda la cristiandad a la mesa del monarca y del mendigo; cómo los cristianos tenemos también nuestra Pascua; como, por último, se llega a para los amigos del Corán la mejor hora de sorprenderlos y de convertir en sangre el sacrilegio vino que llevamos a los labios.

Después de esto, y en tanto que asoma el día y con él la señal de un nuevo ataque, el desheredado indio y el abominable renegado refieren a los moros con despreciativo acento la misteriosa leyenda de Ana y de Joaquín, de José y de María, de Juan y de Jesús. Pero, a medida que avanzan en su relación, el israelita sentirá inflamarse en su pecho aquella voz de profecía que le hace sospechar constantemente si el Jesús que crucificaron sus padres sería el verdadero Hijo de Dios; y el renegado volverá a oír en su alma los ecos lejanos de la voz paterna y a recordar la fe sublime con que una mujer que la había llevado en sus entrañas le enseñaba cuando él era tierno niño y dormía en tan dulce regazo, los infelices misterios de aquella Religión que ahora aparenta descreer... Se infusurará, pues, la palabra de uno y otro narrador, y los moros cerrarán los ojos como huyendo de la luz, y el silencio y la meditación descenderán sobre aquella misera gente, y los Angeles pasarán a su lado sin miedo alguno, cuando, dentro de tres horas, vayan cantando de monte en monte: ¡Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad!

Al mismo tiempo que se habla y se piensa de este modo en la infiel Sierra Bullones, los barcos de todos los pueblos de Europa, al cruzar esta noche el Estrecho de Gibraltar, vorán a lo lejos las hogueras del Ejército español acampado a cielo raso en las soledades de África, y así los rulos marinos como los impresionables pasajeros, sea cual quiera su religión, su patria o su idioma, sentirán su salud de entusiasmo y simpatía a los nobles soldados del Evangelio, a los mantenedores de la civilización, a los heroicos hijos de la inmortal Iberia.

¡También desde Gibraltar se divisarán nuestros hogares de campaña! Pero ¿quién puede adivinar lo que pensarán allí los amigos de los moros?

Hago demasiado honor a sus virtudes de...

—Es doloroso.

—Es cuestión de tijeras.

—¿Eh?

—Sí, señor. No las esgrime con acierto para disimular su infelice servicio telegráfico, y un día nos adelantará el trágico terremoto de la Maritima, otro la muerte del general Prim, otro la entrevista de Castelar con la emperatriz Catalina de Rusia, otro el último viaje de Julio César a las Galias en monoplano...

—Y otro la llegada del Arca de Noé al golfo de Pechiña.

—Exacto.

—Y llama usted infelice a tal servicio telegráfico?

—¿Eh?

—Tijeretazos.

—¿Como... cortando, amigo. ¿Se figura usted que puede telegrafarse en una conferencia tristísima de cinco minutos, que es a todo lo que se extiende el servicio telegráfico de El Popular, el detalle de las sesiones de Cortes, el de los principales sucesos de actualidad, el de los comentarios políticos, etcétera?

—Entonces, ¿cómo es que aun cuando los agrande con letras como la Sierra de Gador, aparecen en El Popular dos o tres columnas de telegramas?

—Ya se lo he dicho, o se lo he dado a entender: porque no son telegramas.

—¿Pues qué son?

—Tijeretazos, que no es lo mismo, aunque resulte menos costoso.

—Pero eso es darle al público gato por liebre.

—Sí, señor, aunque la ddiva no le resulte a El Popular.

—¿Por qué?

—Porque el público acoge sus telegramas, o tijeretazos, con un malicioso ¡¡¡Miau!!!

¿Necesita usted impresos? Pues en ninguna parte se los harán a usted más pronto, mejores ni más baratos que en la Tipografía de LA INDEPENDENCIA, donde todo el material se ha renovado, y la maquinaria es de los últimos modelos. BELOY, 2.

Nuestras catedrales

La basílica no fué solamente la casa del pueblo; fué además el gran libro siempre abierto donde su inteligencia bebía la ciencia de la vida, el sentido de la historia, en una palabra, cuanto necesita el pueblo para vivir cristianamente.

Porque, en efecto, las catedrales son vastas enciclopedias en las que todo se reúne, todo se agrupa, todo se explica y se descuelva. Reparad en sus muros y vereis pasar ante vosotros la humanidad entera con su historia, sus creencias, sus pasiones, sus virtudes y sus vicios. ¡Ah! Verdaderamente son una visión que, al mismo tiempo que es desbordada de poesía, representa en símbolos la más viva realidad. El arte no le cede a la ciencia. Mejor aún que enciclopedias son las catedrales vastos poemas de piedras, cantando en todos los tonos y representando bajo todas formas los dogmas y los héroes de la religión cristiana. Parecen sintetizar, realizándola en la poderosa orquestación de sus líneas, las mudas armonías que se elevan del conjunto de la creación; ellas cantan esos himnos divinos que las muchedumbres idealistas hacían resonar en el alma de un Beethoven o de un Wagner. El pueblo de la Edad Media oía esos cánticos que eran expresión adecuada de los indecibles pensamientos que se despertaban en las íntimas profundidades de su alma, vigorosamente creyente y santamente enamorada de las sobrenaturales bellezas del cristianismo.

La Biblia, la teología, las vidas de los Santos, los Evangelios, las leyendas... todo eso iba diariamente aquel pueblo en las grandes páginas de escultura que nunca se cerraban.

Siempre joven y niño, aquel pueblo, repasaba su catecismo deletreando las frías lapidarias de los pórticos de las catedrales; ávido de conocer su origen y su destino, corría con sus ojos la vida del género humano desde la creación de Adán hasta el Juicio final escrito con terribles caracteres sobre el vasto tímpano del portal; amante de la ciencia y del trabajo, se detenía ante la representación de los signos del Zodíaco con las alegorías de las cuatro estaciones y los doce meses del año, y asistía a la glorificación del trabajo del campo y de la ciudad; pueblo guerrero y predestinado para las victorias, podía contemplar allí el real cortejo de las virtudes que avanzaban triunfalmente hacia el pórtico y penetraban en el santuario segundas de los profetas, los apóstoles, los mártires, los confesores y las vírgenes, mientras todos los vicios quedaban eternamente fuera del santuario.

Este espectáculo fortificaba la fe del pueblo y daba entereza a su ánimo para las accesidades de la lucha, las angustias del dolor, los asaltos de la desgracia y de la enfermedad que eran para él otros tantos corolarios del concepto que tenía de su destino eterno.

Y este problema quedaba a su vista clarísimo iluminado, si no resuelto, en las alegrías esculpidas en la puerta principal del templo.

En efecto; allí nacerían bajo la mirada del Juez inflexible los pecadores impenitentes huyendo aterrorizados hacia los abismos que habían de tragarlos, donde los horribles demonios ejercitaban ya con rabia la espantosa sentencia de eterna maldición; mientras al otro lado los ángeles mostraban a los elegidos el dichoso fin de las luchas que habían de sostener durante la vida terrenal y los conducían hacia la Jerusalén eterna ofreciéndoles las coronas de triunfo.

Así, aquel pueblo de la Edad Media, recorriendo el santuario, hallaba respuesta tranquilizadora a todos los enigmas de la vida, si dejar lugar a ningún excepcionalismo. Las muchedumbres salían de la basílica en la convicción plena de haberse acercado a Dios y de haber bebido una vez más en las fuentes de la verdad y de la vida.

Las solemnidades de la liturgia contribuían también poderosamente a hacer las catedrales verdaderamente populares. ¡Oh! como aparecían entonces animadas de vida y expresión religiosa, y cómo las amaba aquel pueblo! Los días de fiesta, las catedrales se reventaban de oro y de luz; vibraban aquellos misteriosos rayos de luz a través de las vidrieras al chocar con los esmaltes de los cálices y el oro de las cruces y de los relicarios, de los vestidos sacerdotales y de las custodias. Las bóvedas hacían resonar las armonías de esos hermosos cantos gregorianos, cuyo ritmo suave y expresivo revive entre nosotros gracias a las pacientes investigaciones de los Benedictinos. La multitud que llenaba aquellas amplísimas catedrales se elevaba hasta Dios en alas de esa inmensa plegaria, y Dios hacía descender sobre aquellas almas una lluvia abundante de gracias y bendiciones.

Lo que las catedrales fueron para nuestros abuelos, ¿no podrían volverlo a ser para nosotros? ¿De qué proviene que nosotros hayamos olvidado leer las buenas páginas de esas epopeyas de la tierra? ¿Cuál es la causa de que cuando nosotros penetramos en ellas no nos sentimos en nuestra propia casa? ¿Claramente aquellas basílicas no han cambiado, pero el pueblo de la Edad Media ha desaparecido, llevándose también la sencillez sublime del alma cristiana popular. No nos quedan más que los recuerdos.

La influencia de la reforma llevada al pueblo por la revolución liberal, concluyó con todo eso.

Madrid, 24.—Hoy despachó con el rey don Alfonso el ministro de Hacienda, señor Navarro Reverter, sometiendo a su sanción los siguientes decretos:

—Nombrando subdirector tercero de la Deuda a don Manuel Obregón.

—Idem jefe de la dirección del Tesoro a don Ramón Elizalde.

—Pronunciando las últimas leyes dadas por Cortes.

También despachó con el rey el ministro de Gracia y Justicia, señor Arias de Miranda.

Madrid, 24.—Hoy despachó con el rey don Alfonso el ministro de Hacienda, señor Navarro Reverter, sometiendo a su sanción los siguientes decretos:

—Nombrando subdirector tercero de la Deuda a don Manuel Obregón.

—Idem jefe de la dirección del Tesoro a don Ramón Elizalde.

—Pronunciando las últimas leyes dadas por Cortes.

También despachó con el rey el ministro de Gracia y Justicia, señor Arias de Miranda.

Madrid, 24.—Hoy despachó con el rey don Alfonso el ministro de Hacienda, señor Navarro Reverter, sometiendo a su sanción los siguientes decretos:

—Nombrando subdirector tercero de la Deuda a don Manuel Obregón.

—Idem jefe de la dirección del Tesoro a don Ramón Elizalde.

—Pronunciando las últimas leyes dadas por Cortes.

También despachó con el rey el ministro de Gracia y Justicia, señor Arias de Miranda.

VIDA LOCAL

Ayer regresó a esta ciudad el director de los ferrocarriles del Sur, don Silvestre Fernández de la Somera.

En el vapor *San José* regresó ayer a esta capital, después de larga permanencia en Almería, nuestro querido amigo don Luis López Martínez.

Anoche oímos asegurar que el director de la línea del Sur de España, don Silvestre Fernández de la Somera, ha sido nombrado subdirector de los ferrocarriles de Madrid a Zaragoza y Alicante, en la red catalana de los mismos.

Ha regresado de New York nuestro particular amigo el comisionista en frutas don Antonio Bienes Navar

El día de ayer

En verdad, no ofreció novedades salientes. Durante el día, las calles de la población presentaron casi el mismo aspecto que de ordinario.

VIDA POLITICA

Madrid, 25.—Hoy ha llegado a esta corte el capitán general de Cataluña, señor Weyler.

Madrid, 25.—Se ha desmentido la noticia publicada por 'El País', de que se nota agitación entre las kabilas del Rif.

Madrid, 29.—Posado el furor de la Lotería, todos los comentarios se dedican a la situación política.

Madrid, 25.—Se ha desmentido la noticia publicada por 'El País', de que se nota agitación entre las kabilas del Rif.

Madrid, 29.—Posado el furor de la Lotería, todos los comentarios se dedican a la situación política.

Madrid, 25.—Se ha desmentido la noticia publicada por 'El País', de que se nota agitación entre las kabilas del Rif.

Madrid, 29.—Posado el furor de la Lotería, todos los comentarios se dedican a la situación política.

Madrid, 25.—Se ha desmentido la noticia publicada por 'El País', de que se nota agitación entre las kabilas del Rif.

Madrid, 29.—Posado el furor de la Lotería, todos los comentarios se dedican a la situación política.

Madrid, 25.—Se ha desmentido la noticia publicada por 'El País', de que se nota agitación entre las kabilas del Rif.

Madrid, 29.—Posado el furor de la Lotería, todos los comentarios se dedican a la situación política.

Madrid, 25.—Se ha desmentido la noticia publicada por 'El País', de que se nota agitación entre las kabilas del Rif.

Madrid, 29.—Posado el furor de la Lotería, todos los comentarios se dedican a la situación política.

Madrid, 25.—Se ha desmentido la noticia publicada por 'El País', de que se nota agitación entre las kabilas del Rif.

Madrid, 29.—Posado el furor de la Lotería, todos los comentarios se dedican a la situación política.

Madrid, 25.—Se ha desmentido la noticia publicada por 'El País', de que se nota agitación entre las kabilas del Rif.

Madrid, 29.—Posado el furor de la Lotería, todos los comentarios se dedican a la situación política.

Madrid, 25.—Se ha desmentido la noticia publicada por 'El País', de que se nota agitación entre las kabilas del Rif.

Madrid, 29.—Posado el furor de la Lotería, todos los comentarios se dedican a la situación política.

Madrid, 25.—Se ha desmentido la noticia publicada por 'El País', de que se nota agitación entre las kabilas del Rif.

Madrid, 29.—Posado el furor de la Lotería, todos los comentarios se dedican a la situación política.

Madrid, 25.—Se ha desmentido la noticia publicada por 'El País', de que se nota agitación entre las kabilas del Rif.

Madrid, 29.—Posado el furor de la Lotería, todos los comentarios se dedican a la situación política.

Madrid, 25.—Se ha desmentido la noticia publicada por 'El País', de que se nota agitación entre las kabilas del Rif.

Madrid, 29.—Posado el furor de la Lotería, todos los comentarios se dedican a la situación política.

Madrid, 25.—Se ha desmentido la noticia publicada por 'El País', de que se nota agitación entre las kabilas del Rif.

Madrid, 29.—Posado el furor de la Lotería, todos los comentarios se dedican a la situación política.

Madrid, 25.—Se ha desmentido la noticia publicada por 'El País', de que se nota agitación entre las kabilas del Rif.

Madrid, 29.—Posado el furor de la Lotería, todos los comentarios se dedican a la situación política.

Madrid, 25.—Se ha desmentido la noticia publicada por 'El País', de que se nota agitación entre las kabilas del Rif.

Madrid, 29.—Posado el furor de la Lotería, todos los comentarios se dedican a la situación política.

quía han llegado sus últimos momentos en el mapa de Europa. Presidió la conferencia el jefe de los plenipotenciarios de Serbia, quien preguntó a los de Turquía si tenían ya instrucciones de su Gobierno, a lo que éstos contestaron afirmativamente.

Entonces el presidente leyó las condiciones que los Estados aliados concertarán la paz. Piden la cesión de todas las posiciones turcas, de Este a Oeste, de la línea de Rodosto, hasta el Cabo Malatra, límites que comprende la Albania.

Las fronteras de estos territorios se fijarán mas adelante. Cesión de todas las islas del Mar Negro, y renuncia de todo derecho a la isla de Creta.

El jefe de los plenipotenciarios otomanos dijo después: —Os ruego que entreguéis estas condiciones por escrito. El presidente le preguntó si con sello y firma, contestando que sólo simple copia, pero con todas las condiciones.

El presidente le manifestó que las demás condiciones eran secundarias; pero los turcos insistieron en conocerlas todas, y anunciaron que nuevamente tenían que consultar a la Sublime Puerta.

Antes de abandonar el local, los plenipotenciarios conversaron brevemente, diciendo el jefe de la misión otomana, que Turquía no aceptará la rendición de Andriópolis.

En todos los centros diplomáticos se concede gran importancia a la referida conferencia. Un delegado de Grecia ha dicho que además de las condiciones mencionadas, los Estados aliados impondrán a Turquía una fuerte indemnización.

Agregó que se proponen pedir la cesión de todas las islas del Mar Egeo, incluso las que ocupa Italia provisionalmente.

Austria y Rusia. Madrid, 24.—Informan de París que aumenta la tirantez de relaciones entre Austria y Rusia.

La primera sigue reforzando las tropas de su frontera; pero ahora dirige principalmente los preparativos de la Rusia, aglomerando miles de hombres y toda clase de material de guerra en Galitzia.

Rusia, por su parte, ha suspendido la retirada de Polonia, de varios cuerpos de ejército. De seguir el actual estado de cosas, será inevitable la guerra entre ambos imperios.

LA LOTERIA

Existe un pueblo de la provincia de Madrid cuyos habitantes sienten tal pasión por jugar a la lotería, que se privan de lo más necesario, para comprar un décimo.

La familia del tío Chaparro es de las más aficionadas, y todos los individuos de ella son víctimas de su desgraciada afición. Cuando el tío Chaparro cobra su jornal todos los sábados, entra en su casa y se lo entrega a la señora Ruperta, su mujer; ésta lo cuenta varias veces y echa de menos una o dos pesetas. Como es natural, se pone furiosa y exclama con voz desahogada: «¿Por qué cuando te vas a enmendar, borracho, no pagas? Si eres rico, si no puedes negarlo, todas las semanas haces lo mismo; ya ves que me faltan dos pesetas. No te calles, no, di pronto en qué las has gastado. Vamos, responde.»

El tío Chaparro, que es un buenazo, se confunde, y espera tranquilamente que su cara mitad se calme para explicar lo que ha hecho de las dos pesetas. —Verás, mujer, le dice, lo que me ha pasado. El amo, que sabes que ti me muy buena sombra, cuando nos pagó esta mañana, nos dijo: «Muchachos, tengo un billete de la lotería con el número 7.004; el que quiera una participación que se quite la gorra.» ¿Qué hubieras hecho tú, di?

La señora Ruperta se quedó suspensa un momento, se apretó el pañuelo que tenía en la cabeza anudado debajo de la barba, tirando de una punta con los dientes y de la otra con la mano. —Vamos, contesta—insistió el tío Chaparro. —Pues hubiera echado una pesetilla; pero dos es mucho. Ya sabes que no hay pan que barte para estos rapaces, y yo sólo he trabajado esta semana dos días.

—Bien; tú has ganado dos pesetas cabales, las mismas que yo he jugado; con que ya tienes el jornal justito. —Sí, pero el caso es que mis dos pesetas—murmuró la buena mujer—las he jugado también a la lotería con la molinera.

—Anda, y te pones como una flaca conmigo! ¿Qué debía yo hacer ahora? —Nada; porque a mí número le toca un premio de seguro. —Pues también le tocará al mío. —No lo creas; el mío tiene historia y el tuyo no. —A ver cuéntala.

La señora Ruperta volvió a tirar con los dientes de la punta de su pañuelo, y mientras el tío Chaparro desmenuzaba en la palma de la mano un poco de tabaco para hacer un cigarrillo, le contó lo siguiente: —Ayer, a la caída de la tarde, vino la molinera y me dijo: «Acabo de saber un qué número va a tocar el gordo en esta lotería y voy a jugarlo. ¿Quieres usted una participación? Desde luego—le dije—pero cuántamente cómo lo sabe. Muy fácilmente. Estaba montando las patatas para hacer la cena, cuando oí un ruido por la chimenea; dejé el cuchillo y oí que por ahí venía; vino; oigo muy claro: 44. ¡Virgen mía, me dijo, ésta es el alma de mi difunto esposo que me avisa el número del gordo! Me arrodillé delante de la chimenea y le recibí un Padrenuestro, diciendo: Remigio mío, si es verdad que en ese número va a caer el gordo, repítelo otra vez y te encenderé una lamparilla. ¿Y qué? Que volvió a oír con claridad: Cuarenta y cuatro. ¡Ay, es seguro que nos toca; tome usted las dos pesetas que me han dado en esta del al calde. —No te parece que ha hecho bien? Di. —Sí, mujer; es; no hay que despreciar la suerte, y esta vez es, seguro, por que el mío también tiene su poquillo de historia, aunque no como la tuya, porque no es del otro mundo. —Claro, como el mío no puede ser. A ver, cuéntala. —Parece ser que los chicos del amo andaban orondando por la huerta, y va y les dice el ama: «Niños, cuántas alcachofas habrá en ese cuadro? Y responderle ellos dos a una voz, 7.004, y empezó a clamar a gritos: ¡El mío, el mío, que yo he soñado! Hay que jugarlo sin remedio. El amo que la oye, sale corriendo a buscar el décimo y se en-

contra el billete entero, lo compra y nos da a todos dos pesetas para que disfrutemos de su suerte. —¡Jesús, que bueno es el amo!—dijo por toda respuesta lamujer del tío Chaparro cuando éste hubo terminado su relato.

Esta escena y otras por el estilo se repiten diariamente en todas las casas del pueblo, y fue tomando tal incremento el vicio de jugar a la lotería, que muchas familias se aruinaron.

El alcalde renunció al Ayuntamiento y acordaron las medidas que debían tomarse para evitar la ruina del pueblo. Todo fue inútil. Aquellos infelices estaban completamente obsesionados con la pícora lotería, que jamás les concedía sus favores.

La madre del alcalde, señora muy piadosa, recibió la visita de un Padre Agustino, y le suplicó que hiciese unas misiones para convencer a aquella pobre gente de su ofuscación. Todo quedó convenido, y las misiones empezaron. El pueblo entero acudió a la iglesia, y parecían animados del mejor deseo para seguir al pie de la letra los consejos del Padre. El día siguiente, cuando ya iba agotados todos los recursos de su imaginación, se le ocurrió decir: —En fin hijos míos, es ruego que no reincidáis, y que desechéis la superstición de creer que porque uno sonó con el 2.000 y otro tropezó tres veces delante de la casa número 15 y el de más allá vió volar cuatro golondrinas a un tiempo, esos números van a ser premiados.

Terminó la función y salieron todos los fieles del templo con el mayor recogimiento. En la sacristía felicitaban al padre por su elocuencia y por la persuasión de sus palabras, el alcalde y su madre, cuando entraron la molinera y la mujer del tío Chaparro, seguidas de otras varias.

Venían discutiendo en voz baja, y dirigiéndose al misionero, dijo la primera, que era más decidida: —Usted perdona: estos me sostienen que he oído mal, y yo aseguro que ha dicho usted 2.000 el 15 y el 4, ¿verdad? —No lo recuerdo, hijas mías; ¡pero ¡para qué querías saberlo! —Pues, la verdad, para jugar por última vez; si, créalo usted, por última vez, porque en esos, de seguro toca; los ha dicho usted el año de la Santísima Virgen, y son sagrados. El Padre cruzó las manos y bajó la cabeza. El alcalde las miró lleno de asombro, y su madre dijo suspirando: —¡Todo inútil!

—¡Señora mía—replicó el Agustino.—En estas gentes se simboliza la humanidad entera. Constantemente haciendo flame propósito de la enmienda, y constantemente dejándose dominar de sus pasiones. MARÍA DE PERALES Y GONZÁLEZ BRAVO

DE MADRID

Madrid, 21.—Los francos y libras han obtenido hoy la siguiente cotización:

Table with exchange rates for Francos and Libras on Dec 21 and Dec 24.

El día de hoy

Madrid, 24.—El tiempo ha sido hoy espléndido, lo que ha contribuido mucho a que la animación en las calles resultara extraordinaria.

En la plaza Mayor y calles próximas se ha celebrado el tradicional mercado de Navidad.

Desde el amanecer comenzaron a circular grupos de gente que recorrían las calles con bullicio, tocando zambombas y cacharros de lata.

En la mayoría de los hoteles ha habido fiestas. En muchas casas aristocráticas se han limitado las fiestas, con motivo del luto de la Corte, a cenas familiares.

En los teatros ha habido gran lleno, en las funciones de tarde y noche. En todos se han celebrado los consabidos estrenos.

Mucha gente ha cenado en la Puerta del Sol, aprovechando la bondad de la temperatura. A las misas del Gallo asiste inmenso gentío, no ocurriendo ningún incidente.

Prensa oficial

Boletín oficial. El de anteyer publica lo que sigue: Circular de la dirección general de administración, ordenando a los gobernadores interesen con toda urgencia de los consejos de gobierno o de administración de las cajas de ahorros y montes de Piedad, remitan a dicho centro un estado comprensivo de los conceptos que expresa.

Decretos de admisión de los registros mineros Mi Pepito, Castiello y No lo sé. —Anuncios de subastas para aprovechamiento de caza en los términos de Alcolea y Padules. —Otro de subasta de varios lotes de tejidos y prendas abandonos los en la limitación principal de aduanas de Almería. —Otro de subasta de las fincas pertenecientes al Pósito de Nijar. —Otros asuntos de interés.

PROVINCIAS

Barcelona. El tercer premio. —Escandalo en el Ayuntamiento. Barcelona, 24.—Hoy se ha presentado el poseedor del tercer premio del sorteo de ayer, quien envió el billete a su esposa, que reside en Buenos Aires.

Los demás afortunados se desconocen. En la sesión celebrada hoy en el Ayuntamiento de esta capital, produjo un formidable escándalo, llegando a intervenir el público. El alcalde ordenó que fuera desalojado el local. La sesión fue suspendida hasta el viernes próximo. Otro «agraciado». —Accidente. Barcelona, 25.—El dueño del café Suizo adquirió un décimo del billete agraciado con

el tercer premio, enviando una participación a un hermano suyo que reside en Madrid. En una fabrica de la barriada de San Martín ha ocurrido hoy una explosión de gas, resultando un obrero con lesiones.

Guipúzcoa

Atentados. San Sebastián, 24.—La policía practica activos trabajos para descubrir a los autores de los atentados que frecuentemente se cometen en las líneas férreas. Casi todos los días son colocadas grandes piedras en los ralles. Hoy estalló, al pasar un tren por un túnel, un cartucho de dinamita, sin ocasionar desgracias.

Valencia

Cartelistas. Valencia, 24.—Hoy han sido detenidos tres cartelistas que intentaron robar a un caballero que iba en un tranvía. Una pareja de la Guardia civil intervino en el suceso, luchando los cartelistas para desarmarla. Los guardias lograron, después de grandes esfuerzos, reducir a los ladrones.

Cádiz

El ministro de Marina. Madrid, 24.—Dicen de San Fernando que hoy ha llegado allí el ministro de Marina, señor Pidal.

Alicante

El Obispo de Salamanca. Alicante, 24.—Ha llegado hoy a esta capital el señor Obispo de Salamanca, en unión de dos sobrinos suyos, dos familiares y un médico. Mañana marchará dicho Prelado a un balneario para restablecerse. El señor Obispo ha sido visitadísimo.

MINERIA

Cartas de pago. Don Antonio Fernández Palacios ha presentado las cartas de pago necesarias para responder de las operaciones facultativas que hayan de practicarse en los registros, números 32.502 y 32.511, de los términos de Berja y Laujar; don Jacinto Bañón Gil para el registro número 32.503, de los términos de Alsolux e Instinción, y don Augusto Hórcica y don José Martín Ruiz, para los señalados con los números 32.500 y 32.501, del término de Gérgal.

Certificación. Don Francisco Santaolalla Iñigo ha solicitado del Gobierno civil una certificación en la que conste que no se hallan en explotación varias minas del término de Alcázar.

Los mercados

La Asociación de productores de cobre americanos ha publicado las cifras siguientes, correspondientes al mes de Noviembre de 1912: Producción, 60,134 toneladas; entregas, 30,959 toneladas; stocks en 30 de Noviembre de 1912 33,466 toneladas; aumento en Noviembre, 4,205 toneladas.

Estas estadísticas son desfavorables, y sobre todo, son mucho mejor de lo que en general se esperaba. Aunque los stocks de las refineries americanas muestran un aumento de 4,205 toneladas para el mes de Noviembre, conviene recordar que los stocks europeos de cobre han disminuido durante el mismo período en 4,035 toneladas. Esto demuestra que la producción guarda correspondencia con las demandas de los consumidores; estas demandas están limitadas, sin embargo, actualmente en las necesidades de los consumidores, que prefieren echar mano de sus reservas a aprovisionarse de metal.

Todo parece demostrar que el consumo de cobre excede a la producción, y cuando el mercado recubre la confianza y se decide a reconstruir sus reservas al nivel normal, se registrará una reducción considerable de los stocks públicos. Dado el desarrollo de la construcción naval y de ingeniería, la demanda considerable de material de guerra y la gran extensión que adquiere actualmente la electrificación de los ferrocarriles, puede asegurarse que el consumo de cobre continuará en grande escala.

Mientras los negocios en refinado y otras clases de cobre han permanecido más o menos en suspenso y los precios apenas han sufrido oscilaciones, el mercado de cobre standards, en la Bolsa de metales de Londres, ha reflejado el pesimismo que prevalece actualmente en algunos distritos, pesimismo avivado por la incertidumbre que reina respecto a la solución de las cuestiones políticas y agravado por las noticias recibidas de la Bolsa de Nueva York. Las transacciones totales durante la semana pasada han sido de 9.500 toneladas.

Si se tienen en cuenta los hechos poco favorables que han rodeado al mercado del estaño, puede decirse que aquí se ha roto todo con firmeza, y que los precios han sabido defenderse de los operadores de la baja. América ha comprado cantidades de importancia a buenos precios; pero la demanda de los consumidores ingleses ha sido muy pequeña. Oriente ha vendido con moderación; pero no ha ejercido presión alguna sobre el mercado. Las transacciones totales durante la semana pasada han sido de 2.250 toneladas.

Continúa la firmeza del mercado de plomo de Londres, así como también para otros metales. Las ventas a plazos se han realizado a precios relativamente bajos; pe-

ro como las cantidades ofrecidas han sido rápidamente absorbidas, la tendencia de este metal sigue siendo excelente. El plomo español se cotiza a l. 18.3.9, y el inglés a l. 18.12.6.

El mercado de la fundición, en Middlesbrough, ha vuelto a ser paralizado por la desastrosa huelga de los empleados del North Eastern Railway. Resulta que esta huelga, basada en una cuestión secundaria, ha ocasionado la imposibilidad del transporte de cok de las hulleras y hornos de cok a los hornos altos y como consecuencia el apagado provisional de muchos de estos hornos, lo que acarreará el cierre de varias fabricas de la ribera del Tees y en el distrito de Cleveland. Esta situación ha excitado al mercado. Los consumidores se han mostrado deseosos de comprar a los precios fijados, pero los fundidores, en presencia de la escasez de trabajo y de la disminución de los stocks, no han tratado por separar además un próximo aumento de las cotizaciones.

DEL EXTRANJERO

Marruecos. Columna sitiada. Madrid, 24.—Telegrafían de Tánger que la situación de la columna francesa sitiada por los partidarios de Muley Hibba no ha cambiado. Un aviador que intentó llevar noticias a las tropas sitiadas, regresó a Mogador con las alas del aparato atravesadas por multitud de balazos. En Mogador sigue organizándose una columna de socorro.

Francia

Pintor fallecido. Madrid, 24.—Dicen de París que ha fallecido allí hoy el famoso pintor de asuntos militares Eduardo Detaille.

Austria

Fallecimiento. Madrid, 24.—Comunican de Viena que ha fallecido el príncipe Jorge Constantino, consejero de la Cámara del Imperio.

Mejico

Jefe insurrecto. Madrid, 24.—Cablegramas de Nueva York dicen que ha vuelto a entrar en campaña en Mejico, el famoso jefe insurrecto Pascual Orozco.

Japón

Atentado. Madrid, 24.—Desde Londres reexpiden despachos de Tokio participando que un individuo disparó varios tiros contra el mariscal Yamagata, quien resultó ileso. El agresor se suicidó.

La Apicultura

Es el arte de criar las abejas para obtener miel y cera en las mejores condiciones posibles de calidad y cantidad relativas de ambos productos y de beneficio para el apicultor. Toda la apicultura está basada en el conocimiento completo de las costumbres de las abejas.

Colmenas.—La habitación de un enjambre constituido por una reina, algunos centenares de machos o zánganos y algunos miles de obreras, es lo que se denomina colmena. Estas colmenas pueden ser de dos grupos: 1.º Colmenas fijas, de capacidad invariable, generalmente, aunque a veces se pueden agrandar por sobrepuentos o por alzaz, pero en las cuales las abejas suspenden sus panales verticales a una pared superior inmóvil de tal suerte que no se pueden separar dichos panales sino verificando una sección inferior. 2.º Colmenas móviles, en las que se puede dirigir el trabajo de las abejas obligándolas a construir sus alvéolos sobre travesas o en marcos móviles, de tal modo que se puede separar enseguida tal o cual parte de su trabajo sin perturbar el resto de la colmena.

Las colmenas se hacen de madera, corcho, mimbr, paja, etc. Una de las más sencillas y usadas es la de paja. Las colmenas simples o de una sola pieza son poco costosas relativamente y ahorran a las abejas una gran cantidad de alé; pero estas pequeñas ventajas no compensan los graves inconvenientes que presentan. En dichas colmenas no se pueden regenerar fácilmente los panales; las reuniones no pueden hacerse sino a duras penas y para recolectar la miel y cera es preciso desaljar a las abejas, de donde procede la bárbara y absurda costumbre de atufarlas.

Las colmenas de varios cuerpos, por mal cuidadas que estén, tienen sobre las anteriores las ventajas de procurar buena miel, hacer fácil la extracción de ésta y no presentar ninguna dificultad para la reunión de dos colmenas en una sola.

Las colmenas más perfectas son las de panales móviles o bastidores, y sus cuadradas, con tablas de madera, de dos pies de altura y divididas en dos cuerpos iguales, de modo que son colmenas de alza, además de ser de bastidores o de panales móviles. La parte alta de cada compartimiento está formada por 9 travesas de madera y los costados de la caja pueden abrirse para observar con facilidad el trabajo de las abejas.

Colmenar.—El sitio donde se colocan las colmenas, ya esté al aire libre o cubierto, y

cualesquiera que sea el número y forma de aquellas. Las condiciones que tiene que reunir un colmenar son: que esté reservado de los alrededores sean los más abundantes posibles al Mediodía, no cerca de caminos muy frecuentados, pues se inquietan las abejas y no trabajan. Plantense cerca algunos arbustos y ciertos árboles, manzanos, perales, ciruelos, etc.

Relación entre la flora y la apicultura.—Al tratar de establecer un colmenar es necesario examinar con cuidado la meteorología, el suelo y los cultivos del país. Un país seco es más productivo que uno húmedo. En comarcas de flora abundante y que obtiene en primavera. En terrenos de flora o abundantes en leguminosas, la miel abunda en la época de la floración. Es gran beneficio para el apicultor que el país reúna las dos ventajas a la vez; pues aun obtiene en primavera, verano y otoño. El enjambrado natural es indicio cierto de una gran cosecha de miel.

Miel.—Se conserva mucho tiempo en sitio fresco. En la naturaleza se encuentra la miel en forma de tortas radiadas, que se desmenuza a una temperatura de 20 o 30 grados, la dejan fluir en parte (miel blanca o virgen) y sometidas a cierta presión, las tortas dan después la amasilla o de segunda calidad.

Los agricultores que puedan tendrán una pieza seca bien cerrada y ventilada para después de recogida la miel hacer las operaciones de separar las abejas vivas o muertas que podrían estar mezcladas con la miel, pues dejan en ésta una parte de su ponzoña que comunica mal sabor.

Los panales que tienen miel exenta de polen, mezclada con la cera, dan miel de primera calidad; por el contrario, los que contienen miel mezclada con polen o alojada en alditas sucias, dan miel inferior. Cuando ha dejado de fluir la primera se mezcla con los residuos, después de haberlos machacado, con los restos de ésta a dar miel de segunda calidad. Extraída ésta se recoge los residuos y se presueta. Se funde la miel al baño de María, se deja enfriar y se pasa por el tamiz.

R. OROVIO

EL NUEVO COMPUESTO ARSENCIAL

Albuminato-Arseno-Fosforado. Cura indefectiblemente la Avarosis y las enfermedades de la piel. Una feliz combinación de arsénico le ha hecho SUPERIOR A TODOS LOS ARSENICIALES; pues, como las mayores exigencias de la terapéutica moderna, porque es MAXIMUM PARATROPO MINIMUM ORGANOTROPO y el más EXCELENTE CORROBORANTE, factores todos esenciales para la curación de las ENFERMEDADES DE LA PIEL Y LA SANGRE.

La indiscutible eficacia de X2, está tan reconocida por cuantos señores médicos le han ensayado, que no vacilan en afirmar ESTA RESULTA EL PROBLEMA DE LA CURACION DE LAS ENFERMEDADES DE LA SANGRE.

De venta en las principales farmacias de España Portugal y América. Exportación a todo el mundo. Dirección administrativa, Señores Pérez Romero y Hermano, banqueros, y Centro de preparación, JUAN VIDAL, laboratorio, Orense. Representante en Almería, Enrique Rocafull.

Libras esterlinas

El 24 de Diciembre de 1912 PAGARON { 26.97 cheque / 26.92 a 3dv. Salvador Romero y hermano BANQUEROS

Consultorio médico-quirúrgico

A CARGO DEL Dr. J. Noguera. Especialista en partos y enfermedades de la matriz.

Este consultorio está montado con arreglo a los adelantos modernos y además dotado de instrumental y motores eléctricos magníficos, para faradización, galvanización, electrolisis, catáforisis, endoscopia galvanocautia, masaje en todas sus formas, etc. etc.

Consulta general de 1 a 3 De la especialidad de 3 a 5 Plaza de San Sebastián, 1.

Consulta económica en su Clínica de la calle Real del Barrio Alto número 56, de 8 a 10 de la mañana.

LA INDEPENDENCIA puede adquirirse en Madrid en el kiosco de EL DEBATE, frente a las Calatravas calle de Alcalá.

Vapores correos españoles de Pinillos, Izquierdo y C.ª CADIZ

Servicio fijo y rápido con salidas cada veintidós días. El nuevo y lujoso vapor correo de 14.500 toneladas, á dos máquinas y doble hélice provisto de telegrafía sin hilos y de todos los modernos adelantos

Infanta Isabel

saldrá del puerto de Almería el día 17 de Enero de 1913. Travesía de Almería a Buenos Aires en 15 días, con escalas en Malaga, Cádiz, Las Palmas, Montevideo y Buenos Aires. Clases de lujo, de preferencia, de primera de primera, de primera de segunda y segunda económica. Espaciosas cubiertas de paseo. Suntuosos salones de música de lectura, bar, etc. Comedores especiales para pasaje de tercera clase. AVISOS IMPORTANTES.—Las listas de embarque se correrán dos días antes de la salida del buque, si antes no se cubrieran las plazas que para este punto traiga destinadas.

Informar su Consignatario, LUIS GAY PADILLA, Puente de Purchona 4, Almería.

El conflicto de los Balkanes

Madrid, 24.—Despachos de Londres dicen que la sesión ayer celebrada por los delegados turcos y balcánicos, fué interesantísima. Unánimemente se reconoció que para Tur-

Grandes almacenes EL AGUILA

LOS MAS IMPORTANTES Y EXTENDIDOS DE ESPAÑA

ARTÍCULOS CONFECCIONADOS PARA CABALLERO, SEÑORA, NIÑO Y NIÑA

Príncipe Alfonso, 7-Teléfono 105.

SUCURSALES:

Madrid, Barcelona, Alicante, Almería, Bilbao, Cádiz, Cartagena, Gijón, Granada, Málaga, Palma de Mallorca, Santander, Sevilla, Valencia, Valladolid, Zaragoza

Sección de Ropas confeccionadas para caballero

Trajes patén. de 17'50 á 70 ptas.
 Abrigos de todas clases. de 25 á 125 »
 Pellizas de 10 á 90 »
 Impermeables de 34 á 100 »
 Pantalones de todas clases de 6 á 25 »

Guardapolvos, capas, levitas, frachs, abrigos de astrakán y de piel, uniformes, cazadoras, etc., etc.

Sección de ropas confeccionadas para señora

Trajes de lana cheviot, forma sastre. de 25 á 90 ptas.
 Abrigos forma novedad. de 22'50 á 30 »
 Abrigos de astrakán, seda, seals king de 80 á 220 »
 Blusas franela, seda ó terciopelo de 4'50 á 35 »
 Refajos algodón ó seda. de 4'50 á 20 »
 Faldas, cuellos, guardapolvos, artículos de fantasía, etc.

Sección de Ropas confeccionadas para niño

Trajes marinera y formas novedad. de 5 á 31 ptas.
 Trajes americana de 14 á 40 »
 Abrigos de todas clases de 14 á 42 »
 Chaquetones y capotes de 13 á 38 »

Pellizas, capas, impermeables, bombachos, trajes pana, cuellos, etcétera, etc.

Sección de Ropas confeccionadas para niña

Trajes forma sastre de 14 á 50 ptas.
 Vestidos lana de 11 á 40 »
 Abrigos últimos modelos de 15 á 60 »
 Abrigos astrakán de 24 á 42 »

Delantales, bufandas, trajes drill, vestidos de terciopelo, etc., etc.

Sección de Peletería

Abrigos de loutre du Nord de 280 á 490 ptas
 Echarpes de loutre, taupe, vison, renard, etc de 13 á 140 »
 Manguitos de loutre, taupe, vison, renard, etc de 32 á 70 »
 Corbatas de loutre, taupe, vison, renard, etc. de 7 á 50 »
 Corbatas y echarpes estilo astrakán de 5 á 28 »

Sección de camisería

Camisas blancas ó color varias formas de 3'50 á 8 ptas
 Camisas franela de 4 á 12 »
 Calzoncillos de hilo, algodón y franela. de 3 á 6 »
 Pañuelos de hilo, seda y algodón de 0'20 á 4 »
 Tirantes de todas clases. de 1 á 7 »
 Pijamas, Ligas, Fajas, Jermolinos indispensables botanoduras, etc., etc.

Sección de género de punto

Trajes interiores atollado extra. de 6'50 á 8 ptas.
 Trajes punto inglés, algodón ó lana. de 5'25 á 13'50 »
 Calcetines de algodón, lana ó seda. de 0'50 á 6 »
 Jerseys para sport de 3'50 á 16 »
 Medias para señora de 0'50 á 6 »

Redilleras, chalecos, fajás abdominales, bufandas, petos, etc., etc.

Secciones de Corbatería, Bastones, Paraguas y Sombrillas

Tiras, echarpes, nudos, etc. etc. de 0'40 á 7 ptas.
 Tipo especial de nudo última novedad de 0'75 »
 Bastones gran variedad de maderas y puños. de 1 á 40 »
 Paraguas para caballero de 3 á 50 »
 Paraguas para señora modelo novedad de 3 á 35 »
 Sombrillas

Sección de Zapatería

Borciguí y Polaco negros de 10'50 á 25 ptas.
 Borciguí Polaco color de 10'50 á 22'50 »
 Polaco y zapatos negros para señora. de 10'75 á 22'50 »
 Borciguí y confortables señora y caballero de 2'75 á 8'50 »
 Zapatos Polacuizos negro y color para niños. de 6 á 12 »
 Zapatillas, Calzado para Foot-ball y Sport
 Cremas, Pienitos, calzado de goma, etc., etc.

Sección de Sombrerería

Sombrero hongo. de 6 á 12'50 ptas.
 Sombrero flexible de 4'25 á 15 »
 Sombrero para niño de 5 á 7 »
 Sombrero para niña de 5 á 7 »
 Sombrero decopa á 15
 Gorras para caballero y niños de todas clases y modelos de 2'50 á 5 »
 Gorras marinero, Sombreros spot, Sombreros de cheviot, gorras alemanas y japonesas, etc., etc.

Sección de Guantería

Gautes de cabritilla para señora negro y colores de 3 botones de 2 á 2'50 ptas.
 Gautes para caballero cosido inglés y Jován colores y negro de 3 á 4 »
 Gautes reclamo, gamuza natural para caballeros y señoras de 2'50 á 2 »
 Gautes imitación suecia de 1'50 á 2 »
 Gautes de hilo, seda y lana, para caballeros, señora y niños

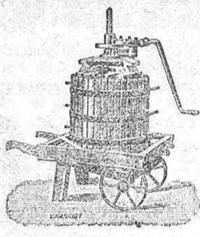
Sección de Artículos Viaje

Sacos demanoforma City-bag de 5 á 27 ptas
 Sacos viaje forma Gladston de 40 á 120 »
 Mundos Vieneses y de camarote. de 55 á 105 »
 Cajas inglesas. de 15 á 55 »
 Sacos de lona para ropa sucia. de 7'50
 Porta-mantas, Mantas, Perchas, Estuches para cuellos, Neceseros viaje, Leggings, Bastones, Mochilas, Bandas Sport, Sacos bambú, Cestas morionda, etc. etc.

Exposición general de artículos de la temporada
 PRECIO FIJO PIDASE EL CATALOGO GENERAL VENTAS AL CONTADO

Sindicato nacional de maquinaria agrícola

Arados de todas clases.
 Desgranadoras de maiz desde doce pesetas.
 Empacadoras de paja.
 Motores á gas pobre, eléctricos, gasolina y esencias.
 Pisadoras y prensas para uva.
 Norias las más sencillas y económicas.
 Bombas para trasiego de vinos.



Pidan catálogo y presupuestos á su depositario para esta región,
 Antonio Márquez Flores, Conde Offalia, 24, Almería

Velas de cera para el culto

Calidades litúrgicas garantizadas
 Marcas registradas:
 MAXIMA Necesaria para las 103 velas de la Santa Misa y Cirio Pascual
 NOTABLE Para las demás velas del Altar.
 Fabricadas según inter. rotación AUTENTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.
 RESULTADO completo nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen, desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esterlinas.
 ENVIOS A ULTRAMAR
 Fabricante: QUINTIN RUIZ DE GAUNA
 VITORIA (España)

La Unión y el Fénix Español

Compañía de seguros reunidos
 CAPITAL SOCIAL 12.000.000 de pesetas efectivas completamente desembolsado
 Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal
 48 años de existencia
 SEGUROS SOBRE LA VIDA-SEGUROS CONTRA INCENDIO
 SUBDIRECTORES EN ALMERIA: SALVADOR ROMERO Y HERMANO
 PASEO DEL PRINCIPE, NUM. 10



LA ESPAÑOLA

COMPANIA ANONIMA A PRIMA FIJA DE SEGUROS CONTRA ACCIDENTES DEL TRABAJO

Inscrita en el Registro especial del Ministerio de Fomento, por Real Orden de 8 de Julio de 1908

Capital social: 1.000.000 de pesetas

Suscritas 737.000 pesetas
 Desembolsadas 123.775 »

Los contratos especiales de esta Compañía son los más beneficiosos que pueden celebrar, tanto los patronos de toda clase de industria, como los propietarios y arrendatarios de fincas rústicas y urbanas, á causa de la base de fijación de primas y de la liberalidad de los mismos.

Domicilio social, Carretas, 12.—MADRID

Delegado en Almería y su provincia: José Alearaz Giménez, Arapiles, 8.—Almería

Autorizado por la Comisaría General de Seguros

Descubrimiento sensacional

Curación radical de todas las enfermedades de la piel, de las ligas de las piernas y del artritis, gota, dolores, etc., por medio del Tratamiento de L. RICHELET



Antes de la curación Después de 15 días de tratamiento

Hemos señalado á los lectores de este periódico el descubrimiento sensacional del señor RICHELET, (farmacéutico-químico) en Sedán (Francia), en lo concerniente á las enfermedades de la piel y de la sangre. A continuación indicamos las afecciones que más particularmente son curadas por este prodigioso tratamiento.

Eczemas, herpes, impétigos, acné, sarpullidos, prurigos, rojeces, sarpullidos farináceos, psoriasis, sycosis de la barba, comezónes, enfermedades del cuero cabelludo, afecciones de la nariz y oídos, llagas y eczemas varicosas de las piernas, enfermedades sifilíticas.

La curación es igualmente segura, en los trastornos de la circulación en el hombre y en la mujer, y en el artritis, reumatismo, gota, dolores, etc.

Jamás ha habido un desacierto

Este maravilloso tratamiento ejerce su acción, tanto en el punto donde se localiza el mal, como en la sangre, que la deja completamente purificada y regenerada.

El tratamiento de L. RICHELET se encuentra en todas las buenas farmacias y droguerías de España, Canarias y Baleares.

Pídase hoy mismo un folleto ilustrado en lengua española al autor señor RICHELET, ó al depositario general en España, don FRANCISCO LOYARTE, droguería, calle San Marcial, 33, SAN SEBASTIÁN, y será remitido gratuitamente.

L. RICHELET, 13, rue Gambetta, Sedán (Francia)

Depósito general y venta: Droguería de don Francisco Loyarte, calle de San Ignacio de Loyola, 9, (frente al Moreno) San Sebastián.

Depositarios en Almería: Don Eugenio de Bustos, alle de Granada, 25. Don José Toro García, Calle de Santo Cristo. Don Diego Sánchez Segarra, Real 11.

¿REUMATICOS?

Si queréis ver desamparados vuestros dolores, usad el BALSAMO VICTORIA que á base de Masoten, Mentol, Alcanfor, Cocaína y Salicilato de Metilo, elabora la FARMACIA CENTRAL DE LA VICTORIA.

Se da una ligera fricción sobre la parte dolorida y recubrirla con una bayeta ó franela para conseguir el efecto inmediato.

Precio, dos pesetas.—Depósito en Almería, Farmacia del Dr. VIVAS PEREZ.

NUEVO ESTANTE A PEDAL

FRICCIONES de BOLAS de ACERO
 LA MEJORA MAS ÚTIL QUE PODIA DESHARRS.

NO CABEN YA EN LAS MÁQUINAS PARA COSER

SINGER

MÁS PERFECCIONES NI MECANISMO MÁS EXCELENTE.

Máxima ligereza. Máxima duración. Mínimo esfuerzo en el trabajo.

"Gritzner"

Máquinas para coser y bordar

Ventas al contado y á plazos desde 2'50 semanales. Sucursales en todas partes: Catálogos gratis.

Materiales eléctricos en general

LAMPARAS IRRECONCILIALES DE VARIAS MARCAS

Se hacen instalaciones á precios económicos. Además, encontrará el público en esta casa, artículos de viaje, perfumería, tocador, piel, barbería, corbatas y novedades.

Grandes novedades en carros y COCHECITOS PARA NIÑOS

Príncipe, 27.—ALMERIA

No más purgas

Supositorios VICTORIA á la glicerina solidificada

Los Supositorios VICTORIA constituyen el medio más práctico y eficaz para combatir y desterrar enfermedad tan molesta como es el estreñimiento.

Sus ventajas son las siguientes: 1.º Introducción fácil. 2.º Contacto perfecto con las paredes intestinales. 3.º Derretimiento completo. 4.º Acción osmótica y descomestiva, y estimulación de la contractilidad del intestino, produciendo rápidamente la evacuación. 5.º La tolerancia perfecta del intestino para los Supositorios VICTORIA. Caja para niños, 1 peseta; adultos, 1'50.

Depositorio en Almería, Dr. VIVAS PEREZ